

PAPELERA DE SANGÜESA, MÁS DE 60 AÑOS FABRICANDO PAPEL

Agustín ALONSO DE MUR
agustinalonso50@gmail.com

Para ponernos en antecedentes acerca de lo que supuso, en los años sesenta del pasado siglo, la creación de una fábrica en la localidad de Sangüesa, y cómo se vivía socialmente a nivel de Navarra en aquella época, es interesante leer lo que contaba *Diario de Navarra* el 3 de Octubre de 1962.

Bajo el título de *"Inauguración oficial de la Papelera Navarra de Sangüesa"*, el periodista explicaba, en un segundo titular, que los actos fueron presididos por el director general de Industria, representando al ministro de turno y que las instalaciones fueron bendecidas por el Arzobispo de Pamplona, Monseñor Delgado Gómez.

Más adelante, el artículo va desgranando todas las autoridades que asistieron, el día 2 de Octubre de 1962, al citado evento, con sus respectivos cargos, nombres y apellidos. La lista engloba desde el Embajador Sueco en España, hasta el Director general de SCA Svencka Celulosa, copartícipe junto con el Grupo Huarte de la Dirección de la empresa; como curiosidad indicar que este Director general había sido ministro del gobierno Sueco. La lista continua con los presidentes y directores generales de entidades bancarias que formaban parte del accionariado o que habían prestado los créditos para la creación. Luego cita, ya sin nombres, a directores de las principales empresas que tenían que ver con la creación de la fábrica, como Fuerzas Eléctricas de Navarra o del Grupo Huarte.

Como segundo grupo de asistentes al acto vuelve a hablar que se trasladaron de Pamplona *"nuestras primeras autoridades"*, el Arzobispo, Gobernador Civil, representante del Gobernador Militar, Vicepresidente



Calle mayor de Sangüesa en torno a 1970.
Gentileza de la Revista Zangotzarra

de la Diputación, con varios diputados forales, Alcalde de Pamplona, Secretario del Ayuntamiento de Pamplona, Rector de la Universidad, etc. Todos ellos aparecen citados con nombre y apellidos; finalmente cita, sin dar nombres, a delegados de Sindicatos, Industria y Trabajo, así como representantes de la prensa y radio de la capital, alcaldes del Valle de Salazar, Sangüesa y otras localidades. Como anfitriones les recibió el Presidente del Consejo de Administración de Papelera Navarra, don Félix Huarte y su equipo, también citando a cada uno con nombre y cargo.

Las instalaciones fueron bendecidas por el Arzobispo con un discurso en el que ponía en relieve la importancia que estaba adquiriendo la industria y hacía una comparación entre la Agricultura y la Industria. Félix Huarte pronunció otro discurso en el que ponía

en valor las relaciones con los asociados suecos y pedía que se mantuviera y creciera el entendimiento entre europeos de diversas nacionalidades, lo que hacía posible la creación de empresas como la que se estaba inaugurando; pedía que se transmitiera al ministro, a S. E. el Jefe del Estado, y al Gobierno español, la lealtad y la colaboración que *"este puñado de industriales, técnicos y obreros ofrecían a la política de desarrollo económico de España"*. El director general de Industria, que representaba al ministro, excusó a éste *"ya que tenía que inspeccionar con el Generalísimo y miembros del Gobierno la zona afectada por las inundaciones de Cataluña"* y, en la línea de Félix Huarte, habló de la



Los terrenos para construir la papelera en los años 60.
Gentileza de la Revista Zangotzarra.

Papelera de Sangüesa, más de 60 años fabricando papel

colaboración que en esos momentos empezaba a haber con otros países Europeos. Curiosamente habla de la más o menos próxima entrada de España en el Mercado Común y felicita a todos los que integraban Papelera Navarra SA por la gran obra realizada.

Como se puede entender, la inauguración de la Papelera de Sangüesa fue todo un acto social de aquella época. Pero este artículo nos refleja también la diferencia social del momento; las autoridades que se desplazaban de Madrid o de Pamplona se les cita con nombres, apellidos y un boato que no figura con la representación local, de la que solo se nombran los cargos de alcaldes del Valle de Salazar, Sangüesa y otras localidades. Es curioso como todos ellos se anteponen al Alcalde de Sangüesa, lugar donde se había construido la factoría y que era la Cabeza de la Merindad Foral. En algún momento del artículo se cree estar viendo semejanzas con la película *Bienvenido Mister Marshall*.

TRANSFORMACIÓN SOCIOECONÓMICA DE SANGÜESA A MEDIADOS DEL SIGLO XX

Francisco Javier Beunza Arboniés, nacido en Sangüesa en 1927, fue una de las principales personalidades culturales de Sangüesa en el siglo XX; entre otras actividades dirigió la Casa de Cultura, entre 1972 y 1990, y fue promotor de la Asociación Cultural de Almadieros Navarros y de la Asociación de Amigos de Leyre. Además, toda su vida la pasó recopilando documentos que atestiguan la historia de Sangüesa. En agosto de 2011, cuando se le preguntaba cómo definiría la transformación socioeconómica de Sangüesa a mediados del siglo XX, contestaba: «Pasó de ser una sociedad muy pobre, tradicional y fundamentalmente agrícola, con pequeños comerciantes (a los que llamábamos aquí "mainates"), a una sociedad completamente industrial. El nivel de vida, gracias a la industria papelera y textil, cambió radicalmente, lo que permitiría el acceso a la universidad de las nuevas generaciones». A continuación, cuando se le pregunta sobre cuáles son los hitos claves de la transformación industrial, dice textualmente «Ya en 1903 la Industrial Sangüesina había sido una empresa pionera en el desarrollo empresarial de la zona gracias a la producción eléctrica, la industria harinera y la serrería; pero en 1962 se inaugura Papelera Navarra que proporcionará trabajo a más de 400 trabajadores. Por último, se instalará Sangüesina Textil, dedicada a la confección de pañuelos, que será una de las principales fuentes de empleo, sobre todo femenino, hasta bien entrados los años 90.»

Construcción de la Papelera Navarra.
Gentileza de Zangotzarra



También cita, en dicha entrevista, como muy importante la inauguración del pantano de Yesa en 1955, sobre todo por la regulación del peligroso cauce del río Aragón lo que, como veremos más adelante, será una de las bases de la elección de Sangüesa como ubicación de la Papelera, entre otras cosas por la necesidades de agua que tiene una empresa de estas características. En sus respuestas encontramos las bases de lo que podemos denominar la transformación socioeconómica de la comarca de Sangüesa Pero ello, vamos a ver como se empezó a realizar este proyecto y como se fue llevando a cabo, sus dificultades en el tiempo, sus diferentes etapas y como van unidas a esta transformación del entorno citada.



Construcción de la Papelera Navarra.
Gentileza de Zangotzarra



ARRANCA LA HISTORIA A MEDIADOS DE LOS AÑOS 50 DEL SIGLO PASADO

Como ya hemos citado, el primer Presidente de la Papelera fue Félix Huarte, propietario y fundador de la empresa Construcciones Huarte que empezó su andadura a principios de los años 30. A partir del año 1945, esta empresa se consolida; son unos años muy prósperos en los que, a nivel nacional, se construyen los principales estadios deportivos de toda España, los seis primeros ambulatorios y otras construcciones públicas y privadas de gran envergadura como las realizadas en Madrid, como Torres Blancas, Torres de Colón o la Residencia La Paz.

Con otras actividades en mente, dejó la dirección de la constructora en manos de sus hijos y dedicó todos sus esfuerzos al crecimiento del grupo de empresas creadas a partir de la constructora. Su estrategia fue asociarse con las mejores empresas de cada sector, centrándose en Navarra y así, por ejemplo, creó PERFRISA, asociada con Altos Hornos, INASA, asociada con la americana Reynolds y, en nuestro caso, creó PAPELERA NAVARRA, en la que se asoció con la empresa sueca SCA Svencka Celulosa, así como otras empresas

del sector productivo de Navarra como IMENASA, TORFINASA, MIASA y un largo etc.

En el año 1956, como hemos dicho, Félix Huarte añadió a sus empresas Papelera Navarra "dando forma a una idea del ingeniero Luis Doria que fue su primer Director. La instaló en Sangüesa porque la confluencia del Aragón y del Irati, y los embalses de Yesa y del propio Irati, aseguraban un caudal suficiente y regular, que era una condición insoslayable". Dada la ausencia de tecnología propia, la parte técnica la llevó la empresa sueca y el Proyecto de la fábrica lo lle-

vó a cabo un ingeniero francés, Jean Sinaí. Como podemos ver Félix Huarte fue el gran artífice de la industrialización de Navarra, pasando de ser una tierra fundamentalmente agrícola a tener una gran implantación industrial.

LA GRAN DIFICULTAD DE INSTALAR UNA INDUSTRIA EN SANGÜESA EN LOS 50-60

Hasta ahora hemos hablado de que se creó una empresa del sector del papel, pero entre 1956, que se crea la Sociedad con 10 millones de ptas. como capital, hasta su inauguración en 1962, ya 650 millones de pesetas de inversión y con una producción de 40 Toneladas diarias, se tuvieron que afrontar muchos problemas.

Sangüesa a finales de los años 50 era una localidad alejada de Pamplona, no solo por el tema de comunicaciones, sino por dos hechos más:

- Las infraestructuras industriales.
- La dificultad de encontrar en una sociedad fundamentalmente agrícola personal cualificado para trabajar en el sector industrial.



Imagen de la Sangüesa agrícola de aquella época.
Gentileza de Zangotzarra

Sobre el primer punto, para que nuestros lectores se hagan idea, no había Polígono Industrial. Para poder alimentar eléctricamente a la factoría de Sangüesa se tuvo que traer una línea exclusiva desde la Subestación de Cordovilla hasta la propia factoría. Hablamos de una línea de más de 40 km.; esa línea ha sido la base de la Subestación que hay hoy en día entre Liédena y Sangüesa y de la que se alimentan todas las empresas del Polígono actual de Sangüesa y otras como Viscofán, aparte de los municipios como Sangüesa y otros de

Papelera de Sangüesa, más de 60 años fabricando papel

Fotografía aérea de 1966 con la fábrica de la Papelera Navarra (Fototeca de Navarra).



los alrededores. Además, en ella vierten todos los parques eólicos de la zona. En ese momento Sangüesa vivía fundamentalmente de la Central que tiene en el río y de la producción de otras centrales fluviales, como la de la Industrial Sangüesina.

Para construir la empresa no existían los medios actuales; por ejemplo mucha gente se acuerda como se hacían los pozos de la cimentación, sin perforadoras como las actuales, de una forma manual. Además fue necesario traer maquinaria pesada de la época, con la carretera que había. Por supuesto, tampoco había talleres locales de mecanización, de vehículos...todo se tenía que conseguir en Pamplona.

Sobre el segundo punto, primero hay que explicar cómo funcionaba la estructura de la Papelera en sus comienzos y prácticamente hasta el año 1985. Papelera Navarra era una sociedad que estaba formada por la fábrica de papel en Sangüesa, una cartonera en Cordovilla, que se nutría de papel fabricado en Sangüesa y unas oficinas generales, ubicadas también en Cordovilla, en las que se concentraba toda la administración de la misma, compras, ventas, gerencia, etc. En Sangüesa solo estaba el personal técnico necesario para la fabricación, además de los obreros y un mínimo personal de oficinas, como pueden ser varias secretarías, telefonistas y poco más. Seguramente, una de las principales razones de que las oficinas generales estuvieran en Cordovilla junto a Pamplona, tuvo que ser la "facilidad" para encontrar todo este personal cerca de la capital, cosa que por supuesto en Sangüesa era imposible.

La primera línea de mando, que podían ser entorno a una docena de personas, controlaban la dirección de fábrica, producción, la fábrica de papel, la de pasta, el laboratorio y la oficina técnica. Sólo uno, Enrique Cibiriáin Pallarés, Perito Industrial, era natural de Sangüesa; fue el primer trabajador contratado en el año 1956. El resto vinieron incluso de otras partes de España y de Suecia. Para que nos hagamos una idea, hacia el año 1968, estas 12 personas constituían un grupo asentado tras los primeros vaivenes. Procedían de Asturias, Zaragoza, Vizcaya, Cantabria y, tan solo 3, eran de Pamplona, además del natural de Sangüesa y el Director, que era de nacionalidad sueca. Estos

técnicos procedían de otras papeleras del País Vasco o Miranda de Ebro, de la minería o de la Marina Mercante. Para el tema de Calderas la mayoría de personal inicial eran personas procedentes de la Marina Mercante. Para el tema del mantenimiento era fácil encontrar gente que hubiera trabajado en Minería o incluso también en la Marina.

Respecto a la segunda línea de mando la situación era parecida. Casi todo el personal procedía de fuera de Sangüesa, del País Vasco, de otras papeleras o de la Marina Mercante, de Cantabria. Aquí ya empiezan a aparecer lo que hoy sería equiparable a la Maestría Industrial, de lo que había alguno de Sangüesa, aunque muy pocos. Algunos de estos encargados tenían formación realizada, por ejemplo, en aviación del ejército y habían trabajado en empresas como Ignacio Soria.

Solamente el tercer nivel laboral, el que correspondía a obreros, era mayoritariamente personal de la zona, eso sí, reforzado en los puestos más importantes, como pueden ser conductores de máquinas, calderas, etc. por personal foráneo. Un antiguo compañero me contaba que se les llamaba a este primer personal "desertores del arado" para evidenciar que era en su mayoría gente del sector agrícola que no la había dejado, sino que la compartía con su trabajo en la fábrica. Ello supuso el primer cambio social en Sangüesa, donde una gran mayoría de gente empezó a tener un salario fijo, seguro y constante. En Papelera Navarra de Sangüesa llegaron a trabajar, entrados los años 70, unas 400 personas. Dados los medios de transporte de la época y lo que hemos explicado sobre el personal cualificado, pudiera ser que más de 300 de ellos fueran de la zona de Sangüesa y alrededores.

TRAS LOS PRIMEROS AÑOS SURGEN MÁS PROBLEMAS

Hasta aquí estamos tratando de los años 60 en Navarra cuando surge el boom industrial, se crea el Polígono Landaben y todas las empresas del Grupo Huarte, en la cercanía de Pamplona y comarca. Sangüesa estaba alejada de Pamplona, la mayoría de los técnicos no tenían vehículos y tenían que vivir en Sangüesa; no digamos los siguientes niveles de personal que vino de fuera. Los más afortunados tenían como mucho moto, lo cual solo ya les obligaba a vivir en Sangüesa y además así lo exigía la empresa. Hasta casi entrado el siglo actual, en las solicitudes de trabajo para los técnicos se les seguía exigiendo vivir en Sangüesa. Téngase en cuenta que no había teléfonos móviles y que cualquier necesidad obligaba a tener a la gente cerca de la factoría. Como anécdota comentaré que existía una persona que trabajaba en fábrica como administrativo y que además realizaba la función de buscapersonas, es decir, cuando había que

localizar un soldador o un técnico que no tenía teléfono, o no estaba en casa, se le llamaba a esta persona y lo buscaba en su casa o en el bar donde pudiera estar echando la partida.

Además, la mayoría estaba de patrona al no poder independizarse y alquilar un piso. La mayoría de la gente era soltera, acostumbrada a otras zonas de trabajo como Vizcaya, lo que suponía un fuerte contraste respecto de las posibilidades existentes, sobre todo respecto del ocio. Por ello, y también porque el dinero que se ganaba no era especialmente apetecible dado que en Pamplona se ganaba más y la vida era más cómoda, surgen en los primeros años muchas “deserciones” en busca de mejores opciones de vida, lo que llegó a ser un gran problema de sostenibilidad de la empresa e hizo que se tomaran varias medidas para intentar evitar este problema.

De entre las medidas que se tomaron citaré tres por entender que fueron además de las más acertadas. Se trata de medidas que influyeron en el avance social de Sangüesa, dado que provocaron que una serie de personas, de un nivel que ya empezaba a ser lo que hoy llamamos medio o medio-alto, se asentaran en la zona, en muchos casos se casaron con mujeres de la zona y crearon familias asentadas, cuyos hijos se fueron formando en la Universidad o centros de Formación profesional y que, en muchos casos, han seguido manteniendo su residencia en Sangüesa. También, por supuesto, dado que había unos salarios mejores que lo que se obtenía de la agricultura, las generaciones posteriores a los primeros trabajadores accedieron a una formación que no hubieran tenido en el contexto anterior. Muchos de ellos entraron a trabajar en la fábrica años después, con una formación muy diferente a la que tuvieron sus padres.

La primera medida que citaré fue la creación de una urbanización para los técnicos superiores, formada por 9 chalets que se ampliarían a 11 y en la que había frontón, piscina y pista de tenis. Esto se realizó a finales de los años 60 y asentó definitivamente al personal técnico superior, atrayendo a sus familias a Sangüesa. Como curiosidad diré que algunos de los técnicos que vinieron, sus mujeres alternaron su trabajo con clases en el Instituto de Sangüesa, impartiendo Matemáticas, Química, etc. La segunda medida fue la creación de una categoría profesional, en el Convenio Colectivo, para un grupo específico de personal cuyo fin fue que tuvieran una remuneración superior a la que les correspondía con el fin de “atarlos” a la zona. Finalmente, a varios de estos trabajadores se les pagó la patrona

Pancarta en la Calle Mayor de Sangüesa durante la huelga de Papela Navarra en los años 80. Gentileza de Zangotzarra



o incluso el alquiler de la vivienda, lo que hizo que, como en el caso de los técnicos superiores, se asentaran y se quedaran a vivir en Sangüesa con sus familias, o formaran familias con gente de la localidad, lo que redundó en lo dicho antes de formación de las generaciones futuras.

Como tema transversal a todo ello, y fruto de los nuevos tiempos que vienen, se crea en Sangüesa la *Sociedad Cantolagua* con piscinas y un frontón, lo que dará un atractivo socio-lúdico a la localidad y será cuna de los Clubs de Balonmano y Baloncesto (el fútbol en Sangüesa ya existía) que sobreviven en la actualidad y que tantos triunfos han dado a la localidad. Como curiosidad, las primeras canastas de basket que hubo en el frontón de Cantolagua, y que permanecieron hasta el año 1994, se hicieron en los talleres de Papelera. Han sido muchas cosas las que se ha hecho en Papelera, o con medios de la misma, que han redundado en el bien de la localidad; por ejemplo, los asientos y muro del campo de fútbol, las colaboraciones con las monjas de San Agustín, bancos para el Monasterio de Leyre, etc.

FINALES DE LOS AÑOS 70, EL GRAN CAMBIO DE LA FÁBRICA Y SU REPERCUSIÓN SOCIAL

Los años fueron pasando y había que dar un salto cualitativo para no morir; así llega el Proyecto Aragón, que es una reforma total de la fábrica. Hasta ese momento la tecnología de la fábrica era muy sencilla, prácticamente no había automatización o si la había era muy básica. En el Proyecto Aragón se introduce la electrónica, sobre todo en los accionamientos de las máquinas de papel, se automatizan los procedimientos o lazos de control con sistemas neumáticos. Por supuesto se cambian la mayoría de sistemas de la fábrica lo que hace que la fábrica sufra una transformación brutal.



Imagen actual de la fábrica.

Para poder llevar a buen puerto esta transformación era necesario personal con una formación adecuada a las nuevas técnicas. Además, con la reforma de la fábrica se crean nuevos puestos de mando intermedio y en los mantenimientos se hacen necesarios técnicos y personal que pueda adaptarse a las nuevas tecnologías. Para estas necesidades se ofertan nuevos puestos de trabajo tanto internamente como externamente. Para cubrirlos, aunque viene gente de fuera, fundamentalmente de la zona de Tolosa, donde la industria papelera tenía mucho auge, se empiezan a cubrir con ingenieros, químicos, etc. que son de la zona de Sangüesa, como Jesús Jáuregui que llegaría a ser gerente de fábrica a finales de los 90 y otros como Francisco Hernández o Daniel Os-cáriz, que se harán cargo de la electrónica y ordenadores de proceso y de los laboratorios.

Numerosos puestos, de encargados o jefes de equipo, se empiezan a cubrir con gente de fábrica que aunque no tienen una gran formación técnica, oficialías en los mejores casos y alguna contada maestría industrial, su experiencia de la fábrica y sus capacidades les facilitaron alcanzar esos puestos que mantendrán los siguientes 20 años por lo menos, generalmente hasta su jubilación. Esto vuelve a redundar en la mejora social de la zona. El nivel de vida mejora y el cambio social empieza a ser muy tangible.

LOS AÑOS 80 Y LAS REFORMAS LABORALES. LA HUELGA DE MÁS DE UN MES

El proyecto Aragón supuso un cambio muy importante a nivel técnico, lo que conllevó consigo un cambio en la formación del personal, que hasta ahora llevaba una fábrica con escasa tecnología, a un giro radical, que supuso el cambio a 5 turnos.

Esto, siempre que ha ocurrido, se ha traducido en un descontento laboral. Si a eso sumamos que fue en la época de los primeros años de la transición, con los cambios políticos, la crisis económica que había que dio lugar a los Pactos de la Moncloa, etc., nos encontramos con un caldo de cultivo muy propicio para que se desencadenara una huelga que llegó a durar casi 2 meses y que, curiosamente, ha sido la única época conflictiva en los años de funcionamiento de la fábrica. Si es verdad que han existido más huelgas, casi siempre coincidiendo con negociaciones de convenios laborales, pero siempre de uno o dos días cada varios años, nada comparable con esta situación.

La población de Sangüesa que como hemos dicho era una sociedad fundamentalmente agrícola cuando se construyó la fábrica se había vuelto fundamentalmente industrial aunque casi todo el mundo seguía teniendo huertos y terrenos agrícolas, solo que ahora eran una ayuda más que un sustento. En Sangüesa, entre los años 60 y 80, había unos 4300/4500 habitantes. En la empresa en esa época trabajaban no menos de 350 personas directamente. Las familias en esos años tenían una media de 6 unidades, de los que normalmente solo el padre trabajaba. Descontando gente en edad de jubilación, y teniendo en cuenta que de las 350 personas que podían trabajar en esa época 230-250 fueran de Sangüesa, nos sale que por cada 3 familias podía haber un salario de la papelera.

Esta huelga supuso un antes y un después en el tema laboral y social. Tras casi 2 meses de huelga la gente volvió al trabajo sin apenas haber conseguido ningún objetivo de los buscados y con la consiguiente pérdida económica. Mucha gente perdió bastante dinero en aquella huelga que fundamen-



Anuncio de Papelera Navarra en Diario de Navarra (1987). Obsérvese el requisito de residir en Sangüesa (izquierda).

Vista del interior de la fábrica. (arriba)

talmente tenía unas demandas de incrementos salariales lineales, no porcentuales, y en la que la empresa no dio su brazo a torcer y sólo fue secundaria por la parte obrera. Los encargados, técnicos y jefes no la secundaron y por ello siempre se recuerda por la referencia a las chaquetillas que eran la diferencia en la ropa de trabajo de estos últimos respecto a los obreros. Muchos años después, el recuerdo de esta huelga perduraba en la gente e hizo que a la hora de poner en marcha huelgas se modificara la estrategia de emprender una huelga continua por diferentes días alternos de huelga. Ello, al tratarse el proceso productivo de un sistema de fabricación continua, hacía más daño a la empresa y menos a los trabajadores que con menos días de huelga lograban los mismos efectos.

También, al seguir teniendo los trabajadores en su mayoría huertos y terrenos como se ha comentado antes, la empresa se servía de ello, según la parte obrera, para apretarles y con el fantasma de aquella huelga hacer que la gente tuviera menos fuerza en la defensa de sus objetivos. Esto con los años ha cambiado y desde hace más de 25 años apenas ha habido conflictos laborales, las negociaciones entre el Comité de Empresa y la Jefatura han dado lugar a unos convenios que seguramente no habrán satisfecho a todos, pero se han aprobado sin

excesiva problemática. Para unos los tiempos cambian, para otros la Empresa se ha vendido al Comité y para otros el Comité se ha vendido a la Empresa, pero la realidad es que apenas ha vuelto a haber conflictividad. Este pasado Agosto de 2023 está previsto un ERTE por falta de pedidos, sin apenas ruido, lo que demuestra la comunión de la parte empresarial con la sindical y social.

LLEGA LA TRANSFORMACIÓN FINAL DE LA EMPRESA, AÑOS 80

Decíamos anteriormente cómo funcionaba la fábrica hasta 1985. Básicamente era una sociedad compuesta por unas oficinas generales en Pamplona, una cartonera en Cordovilla y la fábrica en Sangüesa. Durante estos años se habían comprado 2 cartoneras más y 2 fábricas de sacos, en otras zonas de España, para dar salida fundamentalmente al papel que no podía ser absorbido por la cartonera de Cordovilla. Llegaron vientos de crisis y la Empresa decide vender las oficinas generales y llevar ese personal a Sangüesa, a finales de los años 80. Además, el Grupo Irlandés Smurfit compra una parte del accionariado de la Empresa hacia el año 1990. Poco después se encarga también de la gestión de la Empresa; Papelera Navarra se incorpora a un grupo que solo en España tiene 5 fábricas más de papel y muchas cartoneras. Sin embargo, la Dirección y control de la fábrica de Sangüesa no cambia hasta prácticamente el año 2007.

En estos años 80 hay un gran cambio generacional, sobre toda en las partes que habíamos denominado primera y segunda línea de mando. Gente que había entrado casi desde el principio deja paso a nuevas caras; así como a finales de los años 70 decíamos que empiezan a entrar

Vista general de la fábrica de Sangüesa en la actualidad.



Papelera de Sangüesa, más de 60 años fabricando papel



Imagen actual de los chalets de Papelera Navarra en Sangüesa.

técnicos de la zona, en la segunda parte de los años 80 podemos decir que es lo habitual, muchos ellos además hijos de los pioneros. Ello acaba dando la razón a Javier Beunza cuando decía *“el nivel de vida, gracias a la industria papelera y textil, cambió radicalmente, lo que permitiría el acceso a la universidad de las nuevas generaciones”*.

Y así fue; todavía en esa época, en los anuncios ofertando trabajo en Sangüesa, se ponía como condición la de residir en la localidad. Esta generación de técnicos y encargados, que entró en los finales de los años 80, eran mayoritariamente de Sangüesa y alrededores. Otros se vincularon con la localidad al ir a vivir a Sangüesa. Son las personas que han llevado la fábrica hasta nuestros días, no solo manteniéndola como era sino también mejorándola para llegar a ser la gran fábrica que es en la actualidad y que esperamos siga siendo en el futuro.


AÑOS 90 HASTA LA ACTUALIDAD

En los años 90, como se ha dicho antes, entra el Grupo Smurfit en el accionariado y con ello se produce un cambio total de la gestión empresarial de la fábrica. La misma pertenece ahora a una Multinacional, que la dirige desde otro país; las grandes decisiones se toman allí. Se van a realizar fuertes inversiones, que serán imprescindibles para aguantar las crisis del siglo XXI y para multiplicar los beneficios que la Empresa obtenía.

Sangüesa, en estos años, verá una gran mejora de sus comunicaciones, primero con la variante de la ciudad y luego con la autovía; paradójicamente sin

embargo, esto hará que lo que antes era un motivo casi imprescindible para trabajar en la Papelera ahora suponga que el personal pueda venir a trabajar a Papelera, no solo de la Comarca de Sangüesa, sino también, en su mayoría, desde Pamplona. Incluso, gente que vivía en Sangüesa se ha trasladado a Pamplona a vivir por la mejora de servicios, con lo que curiosamente Sangüesa ha frenado el desarrollo que tuvo en los 30 primeros años de existencia de la fábrica. Aunque el gran cambio social se ha dado en los años anteriores siempre se tiene la impresión que a Sangüesa le hace falta un empujón, el necesario para subir al nivel que corresponde a la Cabeza de una Merindad.

Además, el cambio de empresa navarra a multinacional con el tiempo pudiera ir enfriando la relación social de la fábrica con Sangüesa y su comarca. En los años 90, debido a una de las crisis cíclicas que sufre la empresa, y ya con la nueva gestión de la Multinacional en un momento difícil para la supervivencia de la empresa, se pusieron en venta las fábricas que se habían comprado anteriormente; se vendieron también los chalets que en su día se construyeron para personal técnico de la fábrica. Esto hace que las direcciones de fábrica ya no hayan residido en Sangüesa. La fábrica seguirá pagando sus contribuciones, impuestos, tasas, etc. La ciudad seguirá *“sufriendo”* las consecuencias de tener una papelera junto a ella, con sus olores, sus ruidos, sus residuos, la contaminación del aire y del agua (eso sí infinitamente menor que antes). Pero la relación que tuvieron socialmente Empresa y Ciudad, esa pensamos que no se volverá a dar.

Este es el devenir de esta empresa, realizado desde una óptica personal, de quien no siendo de Sangüesa ha vivido en dicha ciudad y ha trabajado en Papelera Navarra más de 35 años; como se ha intentado demostrar, una empresa que ha servido para modernizar la ciudad de Sangüesa y su entorno y a la que deseamos muchos de vida y de prosperidad. 

Sangüesa en la actualidad (Calle Mayor)



El autor es ingeniero eléctrico y ha sido jefe de mantenimiento eléctrico de Papelera más de 30 años.